



El doble fracaso del gobierno de Estados Unidos

El gobierno de Estados Unidos acaba de cosechar un doble fracaso: no pudo imponer al Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), ni logró el apoyo de Brasil y Chile en su conspiración contra el gobierno de Venezuela.

El caso de la OEA

Tras la renuncia del Secretario General de la OEA, el costarricense Miguel Ángel Rodríguez, el gobierno de Estados Unidos apoyó al ex presidente salvadoreño, Francisco Flores, para que lo reemplazara en el cargo.

Flores debía competir con el candidato del gobierno de Chile, Miguel Insulza, y con el candidato

mexicano, Ernesto Derbez. Sin embargo, días antes de la votación, renunció porque era rechazado por la mayoría de los gobiernos de América Latina.

Era claro que los gobiernos no apoyarían a alguien como Flores, único Presidente que respaldó el



golpe militar contra el gobierno de Venezuela, en el año 2002, y que mantuvo tropas en Iraq en apoyo a la invasión de Estados Unidos.

Como Flores iba al fracaso completo, Estados Unidos le quitó el apoyo y respaldó al candidato mexicano. Pero el candidato mexicano y el chileno empataron

en la votación, lo que significó una gran derrota para Estados Unidos, que por primera vez no le pudo imponer su candidato a los gobiernos de América Latina.

Hace unos días el gobierno de Estados Unidos volvió a retroceder, al quitarle el apoyo al candidato mexicano y respaldar al chileno, que era el seguro ganador y que tenía el apoyo de Brasil, Argentina y Venezuela.



El viaje a Latinoamérica

La canciller de Estados Unidos, Condoleezza Rice, viajó recientemente a Chile, Brasil, Colombia y El Salvador. En Chile y Brasil le fue mal, pues los gobiernos de esos países rechazaron su pedido de ponerse en contra del gobierno de Venezuela.

El Presidente de Chile, Ricardo Lagos, le dijo que no presionara al Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, a quien el pueblo eligió con abrumadora mayoría. Y el canciller de Brasil fue más contundente cuando le dijo que “los problemas venezolanos deben ser discutidos por el pueblo venezolano.”¹

En Colombia, Condoleezza fue a respaldar al Presidente Pastrana, atrapado en una guerra y una crisis económica cada día peor. Y en El Salvador vino a lavarle la cara a un gobierno que en solo 10 meses aumentó el desempleo y el costo de la vida.

Es indudable que la Condoleezza regresó a su país con amargura.

Pero lo peor para su gobierno es que los países fuertes de América Latina (Brasil, Argentina y Venezuela), no quieren TLC con Estados Unidos y están armando acuerdos de cooperación con otros países de Sur América, con Europa, China, Rusia y Cuba.

¹ www.argenpress.info